

HILLARY CLINTON APUNTA A EURASIA

Por Pablo J. DAVOLI (27/01/13).

A continuación, reproducimos un parte informativo de la Agencia Rusa de Noticias “Novosti”, reproducido por “El Espejo de la Argentina” (1), de donde lo hemos extraído:

RIA - Novosti, Moscú, 07/12/12.- La secretaria de Estado de EEUU, Hillary Clinton, declaró que EEUU impedirá los procesos de integración en el espacio postsoviético, al que considera un intento para restaurar la URSS.

“Se observa una creciente resovietización en la región. Es así como lo vamos a llamar, así sea la Unión Aduanera, o la Unión Euroasiática o algo por el estilo. No permitiremos que nos confundan. Sabemos cuál es el objetivo y vamos a buscar la manera de ralentizar o impedirlo”, dijo Clinton ayer en una rueda de prensa en Dublín antes de reunirse con el titular de Exteriores ruso, Serguéi Lavrov.

Según el diario Financial Times, las declaraciones de Clinton indican que EEUU está revisando la política de “reinicio” con Rusia, anunciada en 2009, cuando atenuó las críticas contra Rusia en materia de los derechos humanos y “permitió” a Moscú actuar con mayor libertad en el espacio postsoviético.

Según el portavoz del presidente de Rusia, Dmitri Peskov, citado por el diario, las palabras de Clinton muestran “una interpretación absolutamente equivocada” de los procesos en las ex repúblicas soviéticas.

¹ <http://elespejodelaargentina.com/2013/union-europea-si-union-sovietica-no/>, compulsada el 26/01/13.

“Lo que observamos en la ex Unión Soviética, es una integración totalmente distinta. Es la integración económica, la única posible en la actualidad”, dijo Peskov.

Hasta aquí, la noticia publicada por *“Novosti”*. A continuación, ensayaremos algunos breves comentarios en torno a lo informado por la agencia rusa. A saber:

I) Tal como lo señalaba magistralmente el Barón Jordis VON LOHAUSEN en su libro *“El Coraje para el Poder. Pensamientos Continentales”*, Rusia tiende a expandirse hacia los *“mares cálidos”*. Esta tendencia, derivada de la particular posición geográfica del coloso euroasiático, constituye un factor constante de su historia.

A lo largo de los siglos, el movimiento geopolítico resultante ha asumido diversas formas. El factor dinámico que lo provoca, integrante de la estructura del Estado ruso, se ha manifestado bajo distintas modalidades: expansión territorial, control remoto político-militar, hegemonía político-económica, influencia político-cultural...

Desde este peculiar punto de vista -sostenido por VON LOHAUSEN- el *“imperialismo”* soviético aparecía como una nueva expresión de una tendencia geopolítica de carácter permanente, en el contexto de la historia de Rusia. A la luz de semejante hermenéutica, el agresivo expansionismo del régimen soviético, más que obedecer a los imperativos ideológico-doctrinarios mundialistas del comunismo, constituía una continuación de un impulso estatal proveniente del régimen zarista.

De acuerdo con la lúcida hermenéutica geográfico-política del nombrado barón austríaco, luego de la *“implosión”* de la U.R.S.S., no cabía sino esperar la re-aparición de la misma tendencia, bajo cualquiera de sus posibles formas. En conclusión: es correcto interpretar los procesos de integración en el *“espacio postsoviético”* como partes de una compleja estrategia geopolítica rusa, orientada a asegurar y expandir su hegemonía. Sin embargo, no es acertado pensar -como

parece hacerlo la Señora CLINTON- que se está produciendo una "resovietización". Semejante aseveración involucra un grave error en la apreciación de los hechos referidos. Muy probablemente, la titular del Departamento de Estado norteamericano sea consciente de tal error y, no obstante ello, haya preferido expresarse de la manera en que lo hizo, con la deliberada intención de impactar más fuertemente en la opinión pública mundial (o, al menos, europea), ganando adeptos para la política de obstrucción que -según ha anunciado la Señora CLINTON- se dirigirá contra Rusia.

II) La preocupación del Gobierno estadounidense por la consolidación de la hegemonía regional rusa, revela la vigencia de la que todavía gozan los conceptos y lineamientos prácticos fundamentales delineados por Sir Halford MACKINDER en "*El Pivote Geográfico de la Historia*" (1.904) y Nicholas SPYKMAN en "*Estados Unidos frente al Mundo*" (1.942). (2)

En efecto, el Estado ruso se encuentra asentado sobre una gran parte del "Heartland", el "corazón" de la "Isla Mundial". De acuerdo con el gran geopolítico inglés, MACKINDER, a partir del cambio en la relación de fuerzas entre el "poder naval" y el "poder terrestre" (3), "el dominio del corazón de la isla del mundo, trae implícito el dominio de la isla y éste el dominio del mundo". (4) A su turno, el estadounidense (de origen holandés) SPYKMAN, postuló para su país el control del "Rimland", es decir, del "borde terrestre" del "Heartland". Mediante esta maniobra de encierro y "asfixia" contra el "Heartland", EE.UU. podría dominar Eurasia y, así, el mundo.

Desde ambas perspectivas, la consolidación del poder ruso sobre el "Heartland" y su expansión hacia el "Rimland" constituye una catástrofe geopolítica para cualquier otra potencia que, como EE.UU., aspire a la

² MACKINDER completó sus ideas aquí aludidas en "*Democratic Ideals and Reality*" (1.919).

³ Cambio, éste, producido por la innovación y el desarrollo de la ciencia y la tecnología, sobre todo, en materia de transporte y comunicaciones.

⁴ Reproducido por: DIAZ LOZA, Florentino, "*Geopolítica para la Patria Grande*", Ediciones Temática S.R.L., Ciudad de Buenos Aires (República Argentina), 1.987, página 78.

hegemonía planetaria. ⁽⁵⁾ No en vano, el 01/02/07, el politólogo estadounidense (de origen polaco) Zbigniew BRZEZINSKI se quejó abiertamente del rumbo que el Gobierno de George BUSH (h.) había impreso a la política exterior norteamericana, ante el Comité del Senado de EE.UU. Una dirección que, a juicio del BRZEZINSKI, privilegiaba el cuidado de los intereses regionales israelíes en Medio Oriente, en desmedro del cumplimiento de los requisitos necesarios para intervenir exitosamente en el “*big game*” geopolítico, que se jugaba (y aún hoy se juega) en Eurasia, con Rusia, Alemania, Francia, China, India e Irán. ⁽⁶⁾

III) Consideradas en sí mismas y de manera aislada, las polémicas declaraciones de la Señora CLINTON permiten suponer que el Departamento de Estado se habría decidido -por fin- a seguir los consejos de BRZEZINSKI. Determinación, ésta, que importaría la relegación a un segundo plano de las exigencias del poderosísimo “*lobby*” pro-israelí que opera en el seno de EE.UU.

Sin embargo, sólo será válido extraer tal conclusión en caso de que el Gobierno estadounidense brinde claras señales de que ha abandonado definitivamente todo plan para atacar militarmente a Irán. Ataque, éste, por el cual viene bregando la “*derecha*” israelí y su “*lobby*” norteamericano desde hace ya varios años.

Según ha indicado BRZEZINSKI al Senado de su país, EE.UU. quedaría “empantanado” en el conflicto bélico que se derivaría de la agresión al país

⁵ Cuestión aparte es la relativa a quiénes gobiernan realmente en EE.UU. y a favor de qué intereses lo hacen. Al respecto, aquí simplemente nos limitaremos a acotar que nos merece especial crédito la hipótesis de la “*privatización del poder*” (no sólo en EE.UU.), desarrollada -entre muchos otros- por el documentado investigador argentino Adrián SALBUCHI, fundamentalmente en sus libros “*El Cerebro del Mundo. La Cara Oculta de la Globalización*”, “*Bienvenidos a la Jungla. Dominio y Supervivencia en el Nuevo Orden Mundial*”, “*World Government*” y “*El Cerebro del Mundo. De la Globalización al Gobierno Mundial*”.

⁶ El autor argentino Edgar SCHMID ha preparado un excelente análisis con motivo de las aludidas declaraciones de BRZEZINSKI, publicado bajo el título “*Brzezinski y la próxima guerra contra Irán*”, disponible en “*Ediciones* 2001”: http://www.oocities.org/ar/ediciones2001/Docs/2007_03_04_Schmid.htm (consultada el 27/01/13).

persa. (7) Un conflicto que, desde luego, podría llegar a arrojar gravísimas consecuencias para gran parte del mundo.

Pese a las explícitas advertencias del conocido politólogo, la política de bloqueo de los planes de integración de la dirigencia rusa, anunciada por la Señora CLINTON, puede estar única o, al menos, principalmente inspirada en la intención de asegurar los intereses y objetivos geopolíticos israelíes en la región. Ello así, toda vez que la obstrucción apuntaría a debilitar la interferencia de Rusia y sus eventuales socios y aliados en el cumplimiento de los planes derivados de los intereses y objetivos del Estado judío.

IV) En todo caso, las declaraciones de la Señora CLINTON desnudan desembozadamente el talante “imperialista” de la élite que gobierna en su país. En efecto, se confiesa abiertamente la intención de frustrar los proyectos de integración de varios países euroasiáticos, con total desprecio por la soberanía y la libre auto-determinación de los mismos.

Ni siquiera se han expuesto excusas. Tampoco se ha alegado (como en anteriores ocasiones) ninguna razón de orden ético (por falsa o falaz que fuere). A lo dicho se debe añadir que no deja de sorprender que semejantes palabras hayan sido proferidas por una dirigente política oficial de tan elevado nivel y en forma pública. Por lo visto, ya ni siquiera se guardan las formas...

⁷ En respuesta a uno de los interrogantes que le fueron formulados, BRZEZINSKI aseveró: *“un escenario plausible para un choque militar con Irán: bastaría que el gobierno iraquí no cumpliera sus metas, a lo que seguirían acusaciones de la responsabilidad iraní en tal fracaso, luego alguna provocación en Irak o un acto terrorista en Estados Unidos del que se culparía a Irán, y esto culminaría con una acción militar norteamericana ‘defensiva’ contra Irán que hundiría a un Estados Unidos solitario en una pesadilla cada vez más grande y profunda”* (reproducido por: SCHMID, Edgar, artículo citado, segunda parte). SCHMID ha llamado la atención sobre el hecho de que, a través de estas afirmaciones, el politólogo polaco-estadounidense sugirió abiertamente la comisión de un ataque terrorista de *“falsa bandera”* para obtener un *“casus belli”* contra Irán.